

CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1 peseta
Número suelto 5 céntimos

Redacción y Administración:
Calle Sta. Ana, núm, 5

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador

Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor.

El Fabricante de VILLA-SECA (CUENTO)

Era un pueblo, llamado *Villa-Seca*, que por su importancia natural y por la relación que guardaba con otros de su florida y rica comarca, vivía en plena complacencia y al parecer satisfecho de su porvenir.

La política, como en todos los pueblos y villas, deslizábase paulatinamente, según las conveniencias de los diferentes grupos, que en la localidad existían; siendo éstos los que dominaban, en la administración de los intereses comunales de *Villa-Seca*. Como suele pasar, siempre que se administran intereses ajenos, si por los unos la administración era un modelo; en cambio por los otros era todo lo contrario, y así, en este sentido, menudeaban las discusiones, sin que por ésto dejase de hacer su camino el pueblo de *Villa-Seca* que como los demás de su condición, la fuerza del tiempo le impulsaba hacia el progreso.

A pesar de todo, no faltaban en *Villa-Seca* quienes ambicionaban de una manera obcecada, al tener en sus manos el mangoneo de la cosa pública; y a tal objeto, inventaron toda clase de infundios; contra los que estaban encargados de la salvaguardia de los intereses del pueblo, llegando al extremo la mayoría de las veces, valerse de toda clase de indignidades, para lograr el fin que se habían propuesto, queriendo poner en práctica, aquello de, «quítate tú para ponerme yo». Pero a los descontentos, les faltaba una cabeza, un hombre que les guiase en el camino de sus aspiraciones; y éste surgió como por encanto, en forma de fa-

bricante — hay que advertir que en *Villa-Seca* había varias fábricas pareciendo algunas de ellas más bien cárceles por la explotación de que eran objeto los obreros que en las mismas trabajaban—quien, revestido de la fuerza que le daban los suyos, sable en ristre, como nuevo Quijote, empezó sus trabajos de zapa, para así lograr la caída de los que estaban en el candelero y por ende sus adversarios.

¿Habeis visto los chulos que quieren cobrar el barato de una mesa de juego, imponiéndose por la fuerza bruta? pues igual hizo nuestro hombre en *Villa-Seca*; tipo esbelto, fabricante, con dinero, arrogante y orgulloso de su figura, se lanzó a la calle, valiéndose del engaño, de la falsedad y de la hipocresía, para alcanzar sus bastardos apetitos, de adquirir costase lo que costase, el gobierno de aquel pueblo, el cual sin darse cuenta, poseído de la mayor buena fe, se dejó conquistar facilmente, por los halagos y promesas, de aquellos que un día habían de ser sus verdugos.

El pueblo estaba de fiesta; la gente alborozada, se paseaba tranquila y llena de júbilo, proclamando por todas partes, la grata nueva. Era el nuevo mesías municipal, que con la investidura de primera autoridad de *Villa-Seca*, entraba triunfante, a regir los destinos de sus súbditos.... La gracia estaba hecha.... El golpe estaba dado.... Desde aquel día, el arrogante fabricante, dictaría órdenes a quintales, para así, lograr la felicidad, de los vecinos de *Villa-Seca* cargados de bondad y mansedumbre. Que importaba, que él hubiese deshonorado a ciertas doncellas, sembrando la miseria en sus tristes

hogares; que importaba, que a costa de los obreros de su fábrica, robándoles el sudor de su cuerpo, se hubiese labrado una fortuna para el porvenir; que importaba, haberse pasado la vida de un partido a otro, con el solo fin, de satisfacer sus mezquinas ambiciones; que importaba, que él hubiese ido del brazo, de los mismos que fustigaba y maltrataba; que importaba, al fin, el haber traicionado a todo el mundo, para poder llegar, fuese como fuese y de cualquier manera, ha sentarse en la poltrona municipal. Nada importaba todo esto; teniendo ya lo que él quería; las riendas del poder de *Villa-Seca*.

Pasaron días, pasaron meses, y el pueblo ya no alborozaba, ya no bullía de contento, ya no esparcía la grata nueva, y estaba triste, empezaba ya, a tocar las consecuencias de aquello, que él no dió importancia un día, encontrándose de golpe y porrazo, que sus intereses, los intereses de *Villa-Seca* estaban en manos de unos desaprensivos señores, sin noción exacta de la responsabilidad que se les venía encima....

La desconfianza entre los habitantes de aquel pueblo, fué tan grande que todo, eran habladurías contra el que ellos mismos habían puesto al pedestal, creyendo los infelices, haber encontrado al hombre, que había de labrar su felicidad. Pero la realidad, les demostró todo lo contrario, y cansados de tanta ignominia sufrida, empezaron a buscar datos, remover papeles, consultar a personas honradas, y enseguida vinieron en conocimiento de que, habían sufrido, la más grande de las equivocaciones, al poner en manos de un fabri-